Cines de Madrid

Cines de Madrid

David Miguel Sánchez Fernández

ediciones
LA LIBRERÍA

© David Miguel Sánchez Fernández, 2012
© De esta edición: Ediciones La Librería, 2012
C/ Arenal, 21
28013 Madrid
Telf.: 91 541 71 70
Fax: 91 542 58 89
E-mail: info@edicioneslalibreria.com

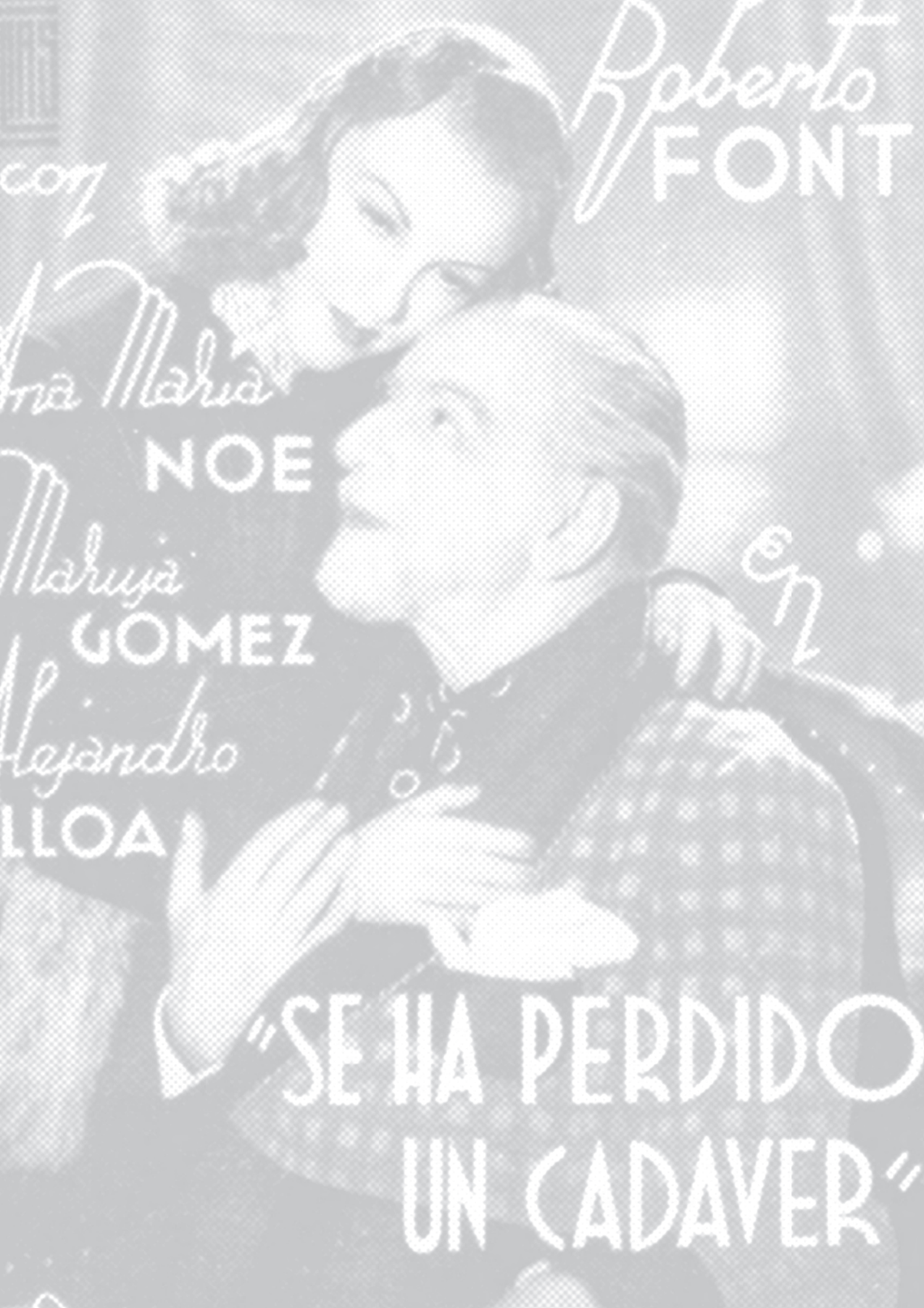
Cubierta y maquetación: Javier Fernández Lizán

ISBN: 978-84-9873-167-5
Depósito Legal: M-1158-2012

Impreso en España/Printed in Spain
Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

A Avelino, Miguel y Elena

Esta obra no hubiera sido posible sin la inestimable colaboración de Ricardo Márquez desde Historias Matritenses (historias-matritenses.blogspot.com) con el que también colabora Ángel Caldito. Gracias a Alfredo del Castillo y Enrique Espinosa por su especial colaboración gráfica, y a todos los demás: Arvikis, César Hernández, Charo Giménez, Coxis, Domingo Arias, Federico Bayo, Jordi Folch, Mcarmen, Sindo, Tomás H., que me apoyaron y me ayudaron a realizar esta obra durante su elaboración en la red a través de www.cinesdemadrid.blogspot.com


Roberto
FONT
con
Ana María
NOE
Maruja
GOMEZ
Alejandro
LLOA
en
"SE HA PERDIDO
UN CADAVER"

Índice

Prólogo 11
Introducción 13
Los cines de la Gran Vía 17
El Teatro Fontalba 22
El Palacio de la Música 28
Cine del Callao 42
El Teatro-Cine Avenida 52
El Palacio de la Prensa 58
El Cine Rialto 65
El Cine Velussia o Azul 73
El Cine Coliseum 80
El Cine Actualidades 89
El Cine Madrid-París o Imperial 97
El Cine Capitol 107
El Cine Gran Vía 119
El Cine Rex 126
El Teatro-Cine Lope de Vega 133
El Cine Pompeya 142
Otros locales madrileños 149
El Teatro de Novedades 155
El Cine Doré 163
El Cinema Royalty o Colón 173
El Real Cinema 181
El Monumental Cinema 190
El Cine Bogart 201
El Teatro Cine Pavón 214
El Cine San Carlos 218
El Cinema Europa 224
El Teatro-Cine Fígaro 235
El Cine Tetuán 244

El Cine Barceló 249
El Cine Calatravas 258
El Cine Carretas 265
El Cine Salamanca 276
El Cine Vallehermoso 281
El Cine Magerit 285
El Cine Marvi 291
El Motocine Barajas 296
El Cine Consulado 301
Listado de locales cinematográficos de la capital 309
Documentación 325
Bibliografía y hemerografía 325
Otras fuentes 335

Prólogo

¿Quién no recuerda en su infancia o juventud haber ido al cine con sus padres o amigos a una sesión matinal o a las famosas «continuas» de las tardes? ¿Quién no recuerda aquellas filas inmensas en la puerta del cine del barrio para ir a la sesión de las cuatro y media?

Tal vez nuestros hijos o nietos nunca tengan ese recuerdo, porque en la actualidad son muy pocos los locales a pie de calle que siguen abiertos en nuestra ciudad. ¡Una verdadera lástima!, la televisión, el ordenador y la piratería han terminado de hundir a estos locales que florecían en las calles más prolíferas de nuestros barrios. No todos teníamos la suerte de disfrutar de proyecciones en grandes salas de la capital, creo que el público en general estaba más acostumbrado a asistir a estos locales que formaban parte ya de nuestro entorno y en los que uno se sentía como en casa, en algunos casos llegando a conocer al personal de turno, que seguramente en más de una ocasión nos tuvo que llamar la atención por algún hecho, honrado, desintencionado y no con mucha más malicia que pegar un chicle bajo la butaca, poner los pies sobre ella o simplemente molestar al resto de los espectadores con nuestros murmullos. También los hubo que salieron por la puerta de un puntapié, o sujetos por la oreja o el brazo, escoltados por el acomodador mientras murmuraba: «Acompáñeme joven», al haber intentado entrar en la sala por la puerta de emergencia o entre el tumulto de la principal.

También hubo una época en la que la linterna del acomodador vigilaba incesantemente las últimas filas de la pequeña sala, buscando la picardía de las parejas que allí se congregaban a «disfrutar» de la película de la que muy posiblemente no supieran ni el título.

Una imagen del antiguo Cine Ideal en la calle del Doctor Cortezo

Aún hay gente que recuerda aquellas sesiones en las que durante la espera se coreaba eso de «Que empiece ya, que el público se va, la gente se marea, y el público se mea», mientras se proyectaba en la pantalla el cartel de «Visite nuestro bar», o cuando al final de la película se aplaudía como si de una función teatral se tratase. Algunos aún más mayores, no olvidarán jamás cuando los indios atacaban al tren en aquellos largometrajes norteamericanos, y todos los niños de la sala comenzaban a patalear el antiguo suelo de madera de los patios y anfiteatros dándole muchísima más emoción al film.

Ahora muchos de nosotros ya no nos acordamos cuando se corría el telón al empezar la película, porque sí, los cines también tenían su telón como los teatros y era signo inequívoco del comienzo de la película, al igual que aquellos tres timbrazos que nos anunciaban que había que finalizar las compras en el bar y volver corriendo para encontrar un sitio, porque antes, salvo en locales muy especiales, las localidades no estaban numeradas, y uno se sentaba donde podía, incluso en algunas ocasiones uno en cada punta.

Antes las películas no las anunciaban con pequeños póster tamaño folio, sino que uno ya sabía lo que se iba a encontrar dentro tan solo viendo aquellas tremendas carteleras pintadas a mano por verdaderos artistas anónimos. Cierto es que, en algunas ocasiones, Charlton Heston era bizco, pero eso no tenía importancia, todos eran perfectos, casi podríamos decir que estos pintores anónimos daban su toque de Photoshop particular a los grandes actores.

¡Cuántas cosas no volverán jamás! ¡Cuántos recuerdos tan cercanos pero ya casi olvidados!

Esta obra está dedicada a toda esa gente que trabajó en estos locales en los que pasamos tantas y tantas horas de nuestra vida, y que nos hicieron reír y llorar en un mundo imaginario.

Ante esta desaparición tan progresiva de las últimas salas de la capital, más de uno de se preguntará: ¿Dónde están los cines de Madrid?